



Características: es el más pequeño y el más elegante de los aguiluchos, con una envergadura alar de aproximadamente 110 centímetros. El macho presenta el pecho moteado con manchas de color óxido y una raya oscura longitudinal en la cara superior de las alas, aparte de un lazo oscuro en sus plumas primarias. El obispillo no es claro. Resulta difícil distinguir la hembra de las de los restantes aguiluchos, pero tienen un distintivo semejante a la hembra del aguilucho pálido: una delgada franja blanca en el obispillo.

Habitat: amplias praderas, prefiriendo los barbechos contiguos a las lagunas, con monte bajo intercalado. El trabajo agrícola básicamente manual de siglos pasados dio una configuración a la campiña, que, en muchos puntos de Centroeuropa, debió ser adecuada para las necesidades de los aguiluchos cenizos, pero con la desastrosa política desecadora de los últimos decenios, estas aves han sido prácticamente exterminadas. En la actualidad dicha especie está considerada en Centroeuropa como seriamente amenazada de extinción.

Reproducción: el nido es un montón desordenado de material acarreado, pero normalmente está disimulado de manera magistral dentro de un cañaveral o de un arbusto. En zonas de distribución favorables es posible que sean varias las parejas que incuben a la vez y tan apretadamente contiguas, que dan la impresión de formar una colonia. Empezan a poner huevos en la primera quincena de mayo, cada dos días ponen un huevo, hasta completar la nidada, que puede constar de 3 a 5 huevos. Como en los demás aguiluchos, sólo la hembra, de coloración camuflada, incuba, siendo abastecida de comida por el macho. La entrega de la presa se realiza al salir la hembra al encuentro del macho y recibir la presa, mientras el macho exhibe el esplendor de sus artísticas evoluciones aéreas; es posible que quien lo vea crea estar presenciando una lucha. Frente a los intrusos defienden el nido intrépidamente. Cuando los intrusos son demasiado poderosos (por ejemplo, los hombres o ganado pastando) los aguiluchos adultos los acosan trazando

círculos concéntricos y chillando. Después de 30 días los polluelos rompen su cascarón en el mismo orden cronológico en que fueron puestos los huevos. Al principio solamente el macho se ocupa del aporte de alimentos, posteriormente salen ambos progenitores a cazar. Normalmente los polluelos salen del huevo en la primera mitad de junio. A finales de julio ya saben volar, a pesar de que el año sea bueno, sólo 4 de los 5 pollitos llegan a la mayoría de edad y a surcar los aires. Cuando han superado la edad de los 14 días pueden escapar del nido y esconderse en el cañaveral. Incluso entonces, fuera del nido, continúan siendo alimentados por sus progenitores y pueden sobrevivir. En agosto, los jóvenes se mudan en la dirección de la migración otoñal, mientras que los adultos se quedan todavía un par de semanas en su territorio. Los aguiluchos cenizos son aves migratorias, que viajan individualmente o en pequeños grupos, invernaendo más al sur del ecuador. **Dieta:** en vuelo de caza, el aguilucho cenizo revolotea bajo sobre su zona, se detiene en algunos puntos para realizar una inspección más minuciosa, lanzándose con frecuencia al suelo con las patas proyectadas muy hacia adelante, pero por lo general sin atrapar presa alguna. Ataca todo lo que se mueve sobre el suelo, de tamaño inferior al de una rata. Se alimenta de pequeños mamíferos, pero también de aves jóvenes todavía en el nido, huevos de alondras, gorriónes, codornices (como presa de mayor tamaño). Aparte, devora insectos, libélulas, que en el frío matinal son todavía incapaces de volar, e incluso los escarabajos de caparazón duro. A todo lo que sea de tamaño mayor que un abejorro lo desprecia antes de tragárselo. Para descansar, el aguilucho cenizo se posa en el suelo, pero nunca en los árboles o en los postes telegráficos. Nunca se deja ver por el bosque espeso.

Generalidades: en Europa el aguilucho cenizo está incluido en el "libro rojo" de especies amenazadas.



Env. 110 cm



♂



♀

